

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4181 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.50

Lee originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 28 de 1913

Doble socialista

Recojo estas palabras del señor Esteban Dagnino, publicadas en «La Vanguardia» de ayer: «Solo el socialismo puede jactarse de combatir el crimen con resultado, atacándolo en sus raíces más hondas. El socialismo va lentamente eliminando las causas sociales del delito».

No sé a qué socialismo quiero referirse el señor Dagnino, pero como probable candidato que es, y además, como colaborador asiduo de «La Vanguardia», que es el mayor mentidero político que se conoce, supongo que ha de referirse al socialismo del partido socialista y a los combates, «sin resultado», de los señores del grupo parlamentario, que imaginan atacar «en sus raíces más hondas, las causas sociales del delito», por medio de la legislación. El señor Dagnino no es anarquista, sino que por el contrario, tiene una gran fe en el gobierno, que desea transformar para realizar la felicidad socialista de los gobernados. No lo dice en este artículo, en que constata «la falta de resultado de las sanciones penales y morales», y que por lo tanto resulta un artículo de crítica anarquista; pero sus opiniones en este sentido son bien conocidas para que dudemos de la confianza gubernamental, y sobre todo parlamentaria, del señor Dagnino. Este artículo, es, pues, una de las tantas contradicciones entre la teoría y la práctica, entre la teoría y el ejemplo, como dice el mismo señor Dagnino, y que nosotros tendremos oportunidad de comprobar, a propósito de «La Vanguardia», del partido socialista y de propio señor Dagnino, aunque con estas palabras sabias no se haya dicho nada, pues todas las teorías están de más o son un follejo inútil en la práctica contraria.

El señor Dagnino, como todos los grandes hombres socialistas y como todos los burgueses, ama la paradoja que le permite expresar cosas paradójales; pero este desdoblamiento entre la teoría y la práctica, la teoría y el ejemplo, que es precisamente lo que ha hecho ineficaces todas las teorías, no podemos reconocerlo nosotros, ni ningún otro ciudadano en condiciones electorales, que si se siente inclinado a votar por el partido socialista por teorías como las de Dagnino, tendrá que aceptar en la práctica la labor bien diferente del grupo parlamentario del partido. No de otra manera hemos sido invitados a vivir bajo la constitución del país, bastante buena, pero el famoso desdoblamiento, la paradoja que sirve para expresar las cosas paradójales, ha convencido también a nuestros gobernantes que una cosa es predicar y otra dar trigo... Y al trigo nos atenderemos, porque de él nos alimentamos y no de predicaciones, que para una que es bella, hay cien más hermosas y hasta mejor entonadas!

Desgraciadamente, el socialismo hallado en muchos países a un grado de crecimiento poderoso. Y las huestes socialistas se han conformado con tan poco reconociendo sin duda la famosa paradoja, tanto más necesaria cuanto que el socialismo de los partidos socialistas, como el liberalismo de las repúblicas burguesas se basa en la conciliación imposible de intereses paradójales—que en verdad no pueden jactarse de haber atacado ningún mal, en sus raíces más hondas, ni aún en las más superficiales. «El socialismo va eliminando lentamente las causas sociales del delito»—dice el señor Dagnino—; pero agrega muy cuerda y no por causa de las nuevas instituciones sociales que ha creado el partido socialista—esta es la interpretación que debe darse a sus palabras—sino... «por la mayor dignificación de la vida humana».

Tenemos, pues, que el señor Dagnino, posible candidato, colaborador asiduo de «La Vanguardia», partidario acérrimo del parlamentarismo, nos defienda con predicaciones. Su artículo en «La Vanguardia» sirve para demostrar una de las tantas contradicciones entre la teoría y la práctica de estos señores dobles y paradójales, pues allí donde él habla de eliminar lentamente las causas sociales del delito, el doctor Palacios, uno de los parlamentarios del partido, se va por las ramas y «La Vanguardia» lo sigue aplaudidamente, con su célebre proyecto contra la trata de blancas, que como todos los proyectos socialistas, no atacan a ninguna raíz honda, sino a efectos muy superficiales. Temaridad resulta, en el diario socialista, hablar de teorías cuando la práctica está a la mano. Lógicamente hemos de atender a ésta si queremos comprobar el valor de aquéllas. Y hace ya rato que hemos comprobado que los partidos socialistas, en virtud de la dichosa paradoja, han quedado siendo frascos vacíos de socialismo evaporado...

Y nada más. Los ciudadanos en condiciones electorales saben que votan por la acción incierta del señor Palacios—que esto constituye la acción tan ponderada del partido socialista—y que las palabras del señor Dagnino son un poco de teoría sin consecuencias, para matizar, haciendo de paso, su contorsionismo paradójal—equilibrio puro... T. Antill.

Desde la barra

Hoy tendrá lugar en la cámara de los vejetes cascarrados del Senado la discusión en particular del proyecto de ley que ya fue aprobado en general, de jubilación de los ferroviarios.

Es realmente asombrosa y hasta podría decirse alarmante, la tendencia reformista que se ha apoderado de los parlamentarios, hasta de los más caracterizados por su socialisofobia. Los que ayer, es decir, hace tres años, a raíz del inocente estallido del Colón negaban que existiese, en la república, el proletariado y los problemas que fatalmente comporta su rápida ascensión a una mayor conciencia, parecen haber modificado totalmente su manera de pensar, a juzgar por el inusitado denuedo con que se entregan a la tarea de crear leyes obreras de protección.

Habíamos ya señalado en números anteriores, con admiración, este fenómeno y no pensábamos que el pudiese darnos margen a nuevas reflexiones; pero hete aquí que la sanción de la ley de jubilación de los obreros del riel — que creíamos para siempre mandada al canasto y de esta creencia nos rectificamos ante los hechos — nos viene a sacarnos nuevamente de las casillas.

El Senado votando una reforma de esta naturaleza! ¿Pero será cierto eso? Al enterarnos del primer acto de la comedia caritativa—la sanción en general de antea—estuvimos a punto de escribir alguna cosa muy larga, algo así como un discurso de esos que se están en los grandes días, exhortando a los ferroviarios a bailar, a danzar y a echar la casa por la ventana en festejo de tan magno acontecimiento; pero, muy luego, una duda vino a ensombrecernos. Recordamos que pasaba el debate en particular y que todavía todo había de considerarse en la otra cámara. Además, las «contraditas» que el ministro de obras públicas, señor Meyer Pellegrini—celebre en la historia de las represiones, por la ley social de que es coautor—y el senador Maciá, le hicieron, en la discusión anterior al derecho de la huelga y de asociación, de los obreros, nos hizo pensar en la posibilidad de que esta cuestión de las jubilaciones, puede muy bien venir a parar en un complemento de la ley social. Lo dijo muy claro el ministro: «Lo que el gobierno quiere es que no se vuelva a parar el tráfico de los ferrocarriles del país».

Sería pues conveniente que los ferroviarios se pusiesen en guardia. No vaya a resultar, que debido al espíritu cuasi medicante de una parte de ellos, el gobierno les haga un regalo equivalente al del puñal ocultado entre flores!

La cárcel de los chicos

Filantropía burguesa

Los diarios de ayer, comentan alegremente—salvo una que otra nota grave—el subsidio votado por las dos cámaras para mejoramiento de los menores detenidos. De 30 mil pesos que había perdido el diputado socialista doctor Palacios, para atender sobre todo al abrigo de los menores delinuidos, que estaban poco menos que desnudos, la suma fue elevada a 100 mil pesos, incluyéndose, como una demostración de lo que es la piedad burguesa, una partida para refacción y seguridad de las cárceles.

El diario socialista que se entusiasma con el pensamiento filantrópico del doctor Palacios, al pensar en las ropas de los menores presos, estando él bien vestido, bien rentado y bien alimentado y pudiendo dejar vagar sus ideas bien lejos, hacia algún confortable «butoir» o hacia algún otro costoso placer, de esos que sólo son permitidos a la gente adinerada, pero que no tiene idea alguna respecto al encarcelamiento de esos menores, llama a esto, sencillamente: «de-roche». «La Nación», después de algunas reservas mentales, inexplicables en un diario tan satisfecho del régimen presente, le llama «caridad», pero caridad insuficiente, puesto que quiere que sea seguida de una acción directa, personal, benéfica, lo que no son más que palabras, tratándose de menores encarcelados. Y así tenemos, pues, que entre uno que se propone abrigar a los menores presos, otros que se proponen hasta aumentar o ampliar las cárceles y otros que se proponen hasta ejercer una acción personal, directa—por medio de los carceleros, no puede concebirse otra cosa—ha vuelto a ser triple o cuadruplicado afirmada esa cárcel, que es lo peor, el único mal grave, lo único que podía preocupar a los hombres como el más pavoroso problema.

¡Vayanles mantas a los pobres chicos que poco han de taparles el frío de la cárcel, todavía aumentada!

Sin título

—I—Bajo un templo

La iglesia rebosaba de concurrencia. Era Viernes Santo.—Ha a predicar un misionero... Subió al púlpito y empezó su sermón; hizo desfilir la historia del mundo antes de la venida de aquel que se llamara Cristo. Glorificó la apoteosis de su verbo y de su doctrina de amor entre los hombres, teniendo como base la igualdad y la fraternidad... Puntó luego la agonía de un hijo y el dolor de una madre... La tragedia del Gólgota... Algunas mujeres lloraban... Narró luego la persecución de la idea y de sus discípulos. Lorenzo antiguo que os quemado vivo y Estaban joven imberbe que es perseguido por la turbanulla ignorante que le arroja piedras hasta dejarlo inerte sobre la calle... Las catacumbas con sus episodios. Roma... Glorificó finalmente la vida de aquel hombre que vino a redimir a los otros hombres... Y la multitud al retirarse iba envuelta en un velo de misticismo cristiano.

—II—Frente al sol

La inmensa plaza rebosaba. Miles sumaban los que se habían dado cita en aquel lugar. Era primavera y la vegetación con su nota alegre daba por decirlo así, su canción a Natura... Llegó el conferenciante y subió sobre un cajón de kerosén que trajeron de un buche. Habló con gesto vibrante. Hizo desfilir al hombre a través de las edades y de tiempos. Ensalzó al amor como suprema ley del mundo. Dignificó la libertad. Apostrofó la tiranía. Su blinizó la fraternidad y la igualdad... Cada párrafo eran oraciones del auditorio. De la boca de aquel hombre surgía la verdad. Electrizzaba su verbo. El ideal flotaba sobre la muchedumbre... Finalizó apoteósicamente... Luego hablaron otros... Y la multitud al retirarse iba envuelta en un velo libertario y glorioso.

Manuel Cazalla.

La plebe

Sentiría no haber nacido plebeyo. Sería una debilidad, pero me enorgullece la idea de que mis ascendientes fueran esclavos y siervos, desgastaron con sus desnudos cuerpos las piedras de los calabozos y murieron en el caldoso. Las cadenas que sujetaron sus pies, los garfios que desgarraron sus carnes y los instrumentos del suplicio donde terminaron su vida, forman los cuarteles de mi escudo, así como mi blasón los suspiros que la angustia arrancó de su pecho, los gritos de rabia que les produjo el dolor, y la sangre que vertieron en el martirio.

Recuerdo que era casi un niño cuando visité las ruinas del Anfiteatro de Mérida. La tarde terminaba, y los últimos rayos del sol coloreaban aquellas piedras parduzcas.

Mi imaginación reconstruyó el edificio que tenía ante mis ojos, y vi salir las fieras de sus cubiles y lanzarse sobre los esclavos y destrozarlos y devorarlos; y a las bellas matronas agitar sus pañuelos, en tanto que yo caía de rodillas al reconocer en aquellos cuerpos ensangrentados los huesos de mis huesos, la carne de mi carne.

Nunca he pasado por las inmediaciones de un castillo feudal sin figurarme que veía colgando de sus almenas un antepasado mío que pagaba con su vida mi rescate.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millares de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de razón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tucantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicán resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijarse en nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos."

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA"

¡Cuántos obstáculos vencidos, sacrificios soportados y existencias consumidas en la lucha por la libertad y el derecho! ¡Cuántos oscuros héroes ofreciéndose en holocausto para que hoy podamos nosotros alzar altivos la frente y mirar de igual a igual a todos!

Por eso desprecio al degenerado plebeyo que reniega de su estirpe, y más si pertenece a la clase inteligente que debería sonreírse al ver en pleno siglo XX personas enamoradas de tales pequeñeces.

Un escritor plebeyo adulando a la aristocracia, cantando sus glorias, entusiasmándose con el recuerdo de tiempos que inaignan o avergüenzan, o aceptando un puesto en un rincón de sus salones para pagar al día siguiente el hospedaje con un artículo describiendo la fiesta, es para mí un mercachifle de palabras sin dignidad ni orgullo. ¡Y si a lo menos lograra confundirse con los que adula! Más no: la aristocracia se resigna a lo que no puede evitar, pero levanta siempre una barrera entre ella y las demás clases.

Y hace bien. ¿Cómo no creer en su superioridad al verse ensalzada por hombres de inteligencia salidos de las filas de la plebe y que se disputan la honra de servirle, el honor de distraerla? ¿Efectivamente habrá esclavos por naturaleza?

José Nakens.

¡Marchemos!

I
¡Marchemos!...
...regida la frente, conteniendo la mirada plena de luz; somos cerebro e idea... Gigantesco y denodado que nuestro impulso sea ante el mal... ¡Que nada amilane el valor y la fuerza que nos sustenta! ¡Somos la rebelión en marcha pese a todas las fieras persecuciones! Convejos de la sana razón de nuestras aspiraciones no vacilamos en denegar los rigores temporales de la tierra...

II
¡Marchemos!...
...¡Así, entusiastas y altivos, con el espíritu peregrino de las ansias libertarias, prontos a los vientos del valor que se arde en nuestros pechos! Enamorado de lo sublime y bello marchamos a un más allá arrasando al pasar todo cuanto nos estorba sin contemplación alguna. Descorramos las sombras que oscurecen la constelada esfera sideral que ocultan el libro sol del mañana. Parifiquemos el ambiente que respiramos de los miasmas pesilentos que nos envanecen. Todos los males son malos; hay que arrancarlos de cuajo para evitar su efecto pernicioso. Que el dolor no marchite nuestros rostros curtidados al calor de cien combates. Unidos, todos, como un solo hombre firmes, sin mengua, trepemos sobre la montaña de los odios y arriba de la más alta cumbre de granito, que un rayo vengador ilumine el mundo con luz de esperanza y amor.

III
...
...¡Qué miramos en la pelea?... ¡Bah, tanto da! Vivir sin vivir la vida, vale más no vivir... Para gozarla es menester que la fiebre del esfuerzo lata. A la obra todos, sin miedo ni dobleces, el miedo es un mal que nos inculcaron, los dobleces son la consecuencia de la falta de convicción; prejuicios ambos que hay que destruir.

IV
...
...¡Por eso, somos la rebelión en marcha, pese a todas las fieras persecuciones! Confiados en el triunfo de la idea, reduzcamos a escombros todo cuanto nos

rodea clavando sobre el montón la bandera de nuestros ensueños
¡Marchemos!

V
¡Marchemos!...
¡Rumbo al amor marchamos, arrancando los ajros del camino para que transien sin trabas las generaciones venideras!

VI
¡Esa es nuestra misión!
¡Marchemos!

Soma.

CRONICAS EXTRANJERAS DEL URUGUAY

Una rectificación. Frente a la Cristóbal Colón. El momento político. La carestía de la vida.

En la anterior correspondencia decía que el día de la patria había pasado completamente desapercibido sin una nota, que recordara el bello gesto de los constitucionales del año 25.

Tal afirmación no es exacta. La sociedad Cristóbal Colón, poderosa institución sostenida por grandes capitalistas y que se distingue por su altruismo (cada seis meses reparte unas piltrafas a los pobres de solemnidad) congregó frente a su local a una enorme muchedumbre de desgraciadas familias, que con estoicismo musulmán, aguardaron durante todo el día a pie firme, para re-



francamente abstencionista y prepararse en cambio para la revolución.

La lucha es reñida y difícil es prever quienes saldrán triunfantes. Pero de cualquier modo, venzan unos u otros en la rina doméstica, el país permanecerá quieto, y sus habitantes sin experimentar frío ni calor, pues ya el fantasma guerrero, en fuerza de ser mangoneado, no asusta ni a los niños de leía.

Los católicos en cambio irán a las elecciones resueltos a derrocar a los jacobinos de la cámara de diputados, que amenazan romper todos los círculos que unen a la familia actual basados en la religión de Cristo.

Los colorados independientes (creo que son menos que los socialistas), también se declararán abstencionistas, con lo que el gobierno se encontrará solo, con todo su cortejo de soldados, guardias civiles y demás empleados o postulantes a empleados públicos que sostienen al presidente actual, en condiciones de preparar el amasijo y repartirse luego la gran torta en una forma equitativa.

Los únicos que no hemos hablado todavía somos nosotros los anarquistas, y yo creo que sería muy oportuno organizáramos una gran asamblea en un local apropiado, para decir públicamente lo que opinamos sobre la política y los políticos.

Tal vez fuera la única nota que rompiera la armonía del conjunto chanchulero, y por eso la que se escuchara.

De cualquier modo ahí queda explicado el momento actual, en lo que a la política se refiere.

La carestía de la vida, ha comenzado

libir luego medio kilo de yerba, ídem de azúcar, o unos pantalones chicos para los mayores y viceversa (porque los caballeros de la mencionada institución no pueden descender a esos nimios detalles de medidas).

Era tal el número de «pobres» que reunían en esa forma homenaje a la patria, que el escuadrón de seguridad, siempre solícito, hubo de acudir prestamente para refrenar el ímpetu de los descendientes de los soldados que nos dieron libertad y patria.

Gritos, aprelones, atropellos con las cabalgaduras y otras bellezas coronaron la obra de la «Cristóbal Colón». Mujer hubo que alcanzó a llevar a su casa un kilo de pan valor de 0.28 centésimos, y dejó en cambio entre los estrujones, girones de su misérrima pollera. Y había que oírlo luego en las esquinas cisarse en la patria y en sus representantes actuales.

Tal fué lo ocurrido el 25 de agosto.

Los nacionalistas, vale decir el partido blanco que está frente al gobierno colorado, andan medio alborotados. No pudiendo pelear en las cuchillas a su clásico enemigo por falta de armamento, se pelean entre ellos y en una forma que habla de raras energías lamentablemente desperdiciadas. Se trata ahora del problema electoral.

Unos, con el directorio a la cabeza, son partidarios de concurrir a las elecciones de diputados que se efectuarán en el próximo mes de noviembre. Otros en cambio creen que como protesta contra el régimen Ballista el partido debe ser

Miércoles 27, en el local de la Federación Obrera, ha resuelto tomar a su cargo esa campaña, dándole una orientación francamente revolucionaria, y evitando así que los políticos — eternos pescadores en río revuelto — puedan sacar tajada provechosa.

Como una demostración de esa labor ahí van someramente apuntados los actos que se realizarán en la presente semana:

Miércoles 27, en el local de la Federación en Madera, Colonia 1689. Hablarán los compañeros J. Castelli y J. Borobio.

Jueves 28, en el local de los obreros del puerto, Piedras 187 y 189, hablarán los compañeros J. Suárez, C. Balán y Joaquín Hucha.

Viernes 29, en el local de los carpinteros de la ribera, calle Treinta y Tres entre Cerrito y Piedras, haciendo uso de la palabra los camaradas J. Vidal, J. Hucha y J. M. Suárez.

En la semana próxima se efectuarán conferencias de la misma naturaleza en la Unión, La Paz, Paso Molino y en el local de los conductores de carros, Nicaragua 105.

Garolás.
Monterideo, agosto 26 de 1913.

N. de la R. — La correspondencia anterior no la hemos recibido. Probablemente la perdió el correo...

BIBLIOGRAFIA EL HOMBRE Y LA TIERRA

por ELISEO RECLUS

Uno de los problemas más interesantes y más difíciles con que troppezamos a cada instante es el de la buena lectura.

El hombre libre y progresivo; el que no quiere seguir inconsciente y rutinariamente impulsos exteriores, originados en otras conciencias o inspirados en móviles y aspiraciones que les son desconocidos; el que quiere obrar por determinaciones que se dirijan directamente a su voluntad aceptando la responsabilidad y mereciendo la gloria que en justicia le corresponde en la marcha de la humanidad la realización de su vida de futuras grandezas; ese hombre prudente y equilibrado necesita consultores que, a través de la inmensidad de los conocimientos que constituyen la ciencia actual, imposibles de abarcar en una sola mentalidad, le orienten, le guíen y le documenten de manera segura y positiva para sostener su criterio y permitir pleno desarrollo a su voluntad.

Para atender a necesidad tan imperiosa, de la variabilidad inmensa, casi infinita, de los caracteres, de los temperamentos, de las aptitudes, de las aficiones y aún de las vocaciones, apenas se hallaría biblioteca moderna tan grandiosa capaz de satisfacer todas las consultas y mucho menos todas las necesidades especiales de orientación.

Ante tal dificultad, si fuera insuperable, surgiría inevitable desconcierto. Para evitarlo los filósofos pre-revolucionarios fundaron la Enciclopedia (el círculo de enseñanza), que, reuniendo en síntesis sistemática la suma de los conocimientos de toda la humanidad en aquella época, produjo la Gran Revolución.

Con el vuelo que a partir de aquel movimiento emprendió la mentalidad humana se ha llegado a considerables alturas, que, al ser reflejadas en los modernos diccionarios enciclopédicos, pierden vigor y fuerza, dando la triste impresión de letra muerta.

Necesitábase un genio sintético, de capacidad tan inmensa que abarcara el saber universal; de honradez tan delicada, que no sometiera la verdad a ningún género de convencionalismo; de tan noble sencillez, que inspirara a todos confianza.

Ese hombre sabio, bueno, severo y sencillo fué Eliseo Reclus, el autor de la Geografía Universal, resumen científico que le da derecho al título de maestro de los sabios; el luchador por la Comuna de París y por la emancipación de los trabajadores; noble conducta que lo acredita como militante contra las iniquidades del privilegio; el declarado anarquista, título demostrador de que rompió todos los moldes convencionales ante la pureza de las ideas de libertad y de igualdad.

Eliseo Reclus, escribió EL HOMBRE Y LA TIERRA y con ese libro prestó a la humanidad el gran servicio de sintetizar los conocimientos y de resumir la ciencia, sin inclinación sectaria, con la pureza ideal de la verdad, constituyendo con tan admirable libro, no sólo una guía segura de orientación para todos, sino también de inspiración para vuelos futuros del genio; por que en él puede aprenderse lo que se ignora y se da todo el valor debido a lo que se sabe.

A partir de la publicación de EL HOMBRE Y LA TIERRA quedó resuelto el problema de la buena lectura, porque ese libro es más que una enciclopedia, es una biblioteca, y si no suscitara pensamientos místico-fanáticos, difunde como una Biblia, el gran libro de la Naturaleza y de la Sabiduría, donde se hallan expuestas las condiciones del suelo, del clima, del ambiente general en

SOCIEDAD DE OBREROS BRONCEROS

Hoy, jueves 28, celebrará asamblea general el gremio de Bronceros y auxeros, a las 8 p. m., en Méjico 2070.

Federación Obrera Local Bonaerense

1.ª CONFERENCIA

La Federación Obrera Local Bonaerense, realizará la cuarta conferencia de la serie que tiene organizada contra la carestía de la vida y contra las leyes de la barbarie argentina — Ley de Posidonia y Ley Social, — el domingo 31 de agosto a las 3 p. m. en el local Méjico 2070.

Harán uso de la palabra: Sumiza, Cagato y Panizza.

Trabajadores: ¿Queréis mejorar vuestra situación? ¿Queréis ver vuestras sociedades de oficio, libres de la garrá policial? ¡Concurrid a estas conferencias, apoyadlas haciendo propaganda para que a ellas acudan todos los desheredados!

SOCIEDAD CONDUCTORES

DE CARROS

Debido al mal tiempo, la sociedad de conductores de carros, dejó sin efecto el llamado de asamblea que tenía hecho para el sábado pasado.

Queda el gremio en general invitado para el sábado 30 de agosto, a las 8 p. m., local central: Montes de Oca 1672.

COMITE "LA PROTESTA"

Para continuar sacando el diario sin avisos

Se ruega no organizar funciones para el día 21 de septiembre que se realizará una «matinée» a beneficio del diario, en la «Casa Suiza».

Se hace necesario que esta «matinée» dé un buen resultado para cubrir el déficit y no tener que recurrir a los «avisos» para sostener LA PROTESTA.

Próximamente se realizará una jira por todo el interior, con el fin de dar conferencias y hacer suscripciones.

Para el 25 de octubre próximo se realizará otra velada y conferencia con el mismo objeto de sostener el diario «sin avisos». Los compañeros se darán cuenta del valor de todas estas iniciativas y las secundarán como es debido.

FOLLETIN de LA PROTESTA 1

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

I

INFANCIA

Sobre la nieve derretida, en una altura que dominaba el mar y los últimos rayos del sol poniente, Eduardo Kallom, rapaz de catorce años, estaba de pie, con el aspecto todo asustado. Miraba alternativamente al oeste, al mar, al este, hacia la ciudad, la ribera y la larga cadena de las montañas, detrás de las cuales resaltaban cimas más elevadas en el aire transparente.

La tempestad había durado largo tiempo: había sido terrible. A pesar del fuerte viento, muchas barcas arrastradas a alta mar se habían ido a pique, y el telégrafo anunciaba grandes siniestros en la costa.

Solo desde hacía algunas horas se había apaciguado, y poco a poco había ido menguando el viento. Pero el mar, turbado en sus profundidades, no quería ceder. Hasta perderse de vista, olas más altas que casas avanzaban sin interrupción, y sus cimas blancas de espuma caían con un ruido que retumbaba en la ciudad y en la costa, dando zordo, ancho y vibrante como el des-

Función, conferencia y baile

A beneficio total de "La Protesta"

Gran función, conferencia y baile a beneficio total del diario LA PROTESTA. Se efectuará el sábado 6 de Septiembre de 1913 a las 8.30 p. m. en el espacioso salón de teatro Concordia, (antigos Vorwaerts) calle Rincón 1141.

Orden del espectáculo:

- 1.º «Los hijos del pueblo», por la orquesta.
2.º Conferencia por el profesor Julio R. Barcos.
3.º Se pondrá en escena el hermoso drama social en tres actos y en prosa original de Joaquín Dicenta: «Juan José».
4.º «La Marsellesa», por la orquesta.
5.º Se pondrá en escena el hermoso diálogo titulado «Como el pez en el agua».
6.º El compañero Carmelo Rosa recitará el monólogo original de Fag. Libert, titulado «El atenuado».
8.º Gran baile familiar.

Funciones y conferencias

Gran Función, Conferencia y baile que a beneficio de la Caja Social y del Comité Pro Local se celebrará el sábado 30 de Agosto de 1913, a las 8.50 p. m. en el Salón-Teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña, 254, en el que presta su desinteresado concurso el cuadro de aficionados Agrupación Artística «Angel C. Cappellano».

Programa:—1.—Himno «Hijos del Pueblo» por la orquesta.—2.—Apertura del acto por el secretario de la sociedad». 3.—Se pondrá en escena el emocionante drama en un acto y un cuadro, original del compañero Dante Silva, titulado: «Los Mártires».

- 4.—«La Marsellesa», por la orquesta.
5.—El señor Angel C. Cappellano recitará el monólogo dramático, titulado: «El Presidiario».
6.—«Himno de los Trabajadores» por la orquesta.
7.—Subirá en escena el boceto dramático en un acto, de Gerardo Lopez, titulado: «Guillermo Warion».
8.—Conferencia por un compañero, sobre temas de actualidad.
9.—Se representará el juguete cómico en un acto y tres cuadros, titulado: «Silvino Abrojo».
10.—Finalizará la velada con un gran baile familiar a toda orquesta.

Notas varias

PIDIENDO SOLIDARIDAD

Pido ayuda a los compañeros que estén en condiciones de prestarme solidaridad y quieran hacerlo, por estar prisionero en cama mi compañero desde hace más de un mes, imposibilitado para el trabajo y teniendo tres hijos pequeños. Espero ser atendido de los compañeros de buena voluntad.

Rosa Lavagnini, Monte Egmont 3437.

PRO ROSA LAVAGNINI

Luis Lahore 1.—

Notas administrativas

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Table with 2 columns: Name, Amount. Includes Suma anterior: 98.65, La Vicia: 1.—, G. Ottavini: 0.50, Donado por los compañeros de «conoclastas» de Córdoba: 5.—, Nuevos de Tucumán: 5.—, Total: 105.15

RECIBIDO PARA VARIOS

Para «regeneración», de Méjico, P. Moll, Córdoba, 1.—; para Agrupación «Acrata», F. Moll, Córdoba, 2.50.

CORREO

Orfeón Libertario, El Centro Estudios Sociales que edita «Juventud», en San Fernando, pide si pueden ir a tocar a una velada, el 31. Contesten urgente a esta Administración.

Hay cartas para: Agrupación «Acrata», Miguel Fernández, Confederación Anarquista, Comité pro Víctimas, Agrupación Sembrando Flores, Centro «Nueva Auróra» y «La Tempestad».

—Rosario, Nevadense. Va certificado.
—Centro «Emilio Zola», La Plata. Ira Panizza.

Espectáculos

SAN MARTIN.—Compañía de zarzuela española de Velasco.—Por secciones.—Plata: \$ 1.

Hoy, jueves: «Lola montes», «La España de pandereta», «La balsa de aceites».

NUevo.—Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá.—Plata: \$ 250.

Hoy, jueves: «Locos de verano».

AVENIDA.—Compañía lírica española de E. Casals.—Por secciones.—Plata: \$ 1.20.

Hoy, jueves: «Las chulas de Madrid», «Las cacahuas» y «La guardia real».

MARCOMI.—Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vittoni.—Plata: \$ 2.

Hoy, jueves: «Juan Moreira».

VICTORIA.—Compañía de operetas y zarzuelas de Manuel Casas.—Plata: \$ 2.50.

Hoy, jueves: «La canción del naufrago».

ARGENTINO.—Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini.—Plata: \$ 2.50.

Hoy, jueves: «Los provincianos».

NACIONAL (Central).—Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá.—Plata: \$ 3.

Hoy, jueves: «Sonia».

COMEDIA.—Compañía de zarzuela española Emilio Carreras.—Por secciones.—Plata: \$ 1.20.

Hoy, jueves: «Cambios naturales», «Málaga tierra de flores», «Las mujeres de don Juan».

MAYO.—Compañía de zarzuela española Casimiro Ortas.—Por secciones.—Plata: \$ 1.20.

Hoy, jueves: «La Tirana», «La costa azul», «La mazorca roja».

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez.—Por secciones.—Plata: \$ 1.

Hoy, jueves: «Los carrajes», «Música popular» (estreno) y «Los vividores».

NACIONAL (North).—Compañía nacional cómica dramática Gamez-Rosich.—Plata: \$ 1.50.

Hoy, jueves: «Senador por Cuyo».

CASINO.—Todos los días: Variedades, Lucharamana

Era un guapo mozo rubio, que le llevara cosa de un año el que lo atisbaba, trajeado con anchos vestidos de buriel, un tapabocas al rededor del cuello, gruesos mitones en las manos. Llevaba una de esas cajas de madera pintadas de azul con rosas amarillas, que tienen los campesinos de Noruega.

Iba a quedar descubierto el gran secreto. Desde hacía mucho tiempo, todo el colegio de la ciudad esperaba avidamente el momento solemne en que aquel chico, Ole Tuff, se vería obligado a confesar donde pasaba las tardes y las noches y en qué las empleaba.

Ole Tuff era el hijo único de un campesino acomodado de la costa. Su padre, fallecido había ya un año, había sido el predicador laico más considerado de la región del Oeste, y desde muy temprano destinó a su hijo a ser pastor y lo envió al colegio. Ole era inteligente, trabajador, y se mostraba muy respetuoso con sus maestros, por lo cual fue enseguida su predilecto.

Pero no hay que juzgar el perro únicamente por el pelaje. Desde hacía algún tiempo, aquel chico, tan respetuoso y tan cándido, no tomaba ya parte en los juegos de sus camaradas. No se le encontraba ni en casa de su tía, donde vivía, ni en casa del rector, cuya hija adoptiva, Josefina Kallom, la hermana de Eduardo, era su compañera habitual. Josefina se hallaba ahora siempre sola.

¿Dónde, pues, podía meterse Ole?

El «primer» del colegio había ganado en una tombola «Los Tres Mosqueteros» de Alejandro Dumas, edición de lujo, con grabados; ofreciólo, como premio, al camarada que descubriese dónde y cómo Ole Tuff pasaba las tardes y las noches. La oferta le sedujo a Eduardo, que leía el francés tan corrientemente como el noruego y había oído decir siempre que «Los Tres Mosqueteros» era la novela más hermosa del mundo.

Estaba, pues, de centinela por los «Tres Mosqueteros». ¡Hurra! ¡Ya eran suyos ahora! Suavemente deslízase hacia abajo hasta el sendero. El culpable se acercaba. —¡Eh! —le gritó Eduardo con toda la fuerza de sus pulmones.

Ole, espantado, por poco no deja caer la caja.

—Ahora ya te he cogido: es inútil inútil que calles por más tiempo.

Ole Tuff estaba petrificado.

—Por fin, héte ahí. Pero ¡hola, hola! ¿Qué llevas en esa caja?

Y se precipitó hacia él; pero Ole pasó rápidamente la caja de una mano a otra y la llevó detrás. Fuele imposible a Eduardo apoderarse de ella.

—Pero ¿qué te figuras tú, chico? ¿Crees que eso va a quedar así? Anda; venga la caja.

(Continuará)